

El Porvenir del Obrero

PERIODICO QUINCENAL

Número suelto, 10 céntimos

Redacción y Administración: CALLE GARCIA HERNANDEZ NUM. 1.

CRIA CUERVOS Y TE SACARAN LOS OJOS

Así reza el adagio y no engaña. El panorama que socialmente vemos en estos momentos a través de todo el país, nos dice ser una verdad como un templo, que todo aquel hombre o partido que de la oposición llega al poder se convierte en enemigo de aquellas mismas esperanzas y promesas que para agenciarse con los sufragios del confiado pueblo, un día prometió y agudizó en sus propagandas electorales.

La república que el pueblo ha conquistado le va resultando cruenta, despiadada, represiva, así que de la platónica espera en el mejoramiento por vías legislativas, pasa a la exigencia de reivindicaciones a la burguesía que al amparo del nuevo régimen, como ayer con el viejo sigue haciendo su agosto y acumulando cuantiosas ganancias.

Pretextando los burgueses que su situación comercial amenaza la ruina, y que los impuestos dificultan su desarrollo industrial, quieren imponer todas las presentes dificultades a la parte más débil y sufrida, esto es: a los trabajadores. Quieren que éstos constriñendo más aún el círculo de miseria, de hambre y amargas privaciones, conformen su mansedumbre a ser la vícti-

ma propiciatoria que pague por todos, los trastornos económicos que la crisis creada por las mismas contradicciones capitalistas extiende por todo el mundo su nefasto influjo desolador, ruinoso y preñado de tenebrosas maquinaciones guerreras, reaccionarias y de prepotencia fascista.

En tiempo de la Dictadura, los actuales gobernantes, para conquistar partidarios, simulaban sentir en cierto modo los contenidos afanes de mejoramiento económico de los que todo lo hacen y nada tienen; alentaban, en aquel entonces, las aspiraciones de conquistas efectivas en lucha frente al capitalismo por predisponer el ánimo de las masas laboriosas a favor de un cambio o trueque de gobernantes en el tinglado estatal. Pero así que han cogido en sus manos las riendas del Estado, vuélvense airados contra los impacientes con aquel consabido ¡Señores, no empujar! Es que para si ya han resuelto su situación precaria de deshauciados del poder, que eran, en los amos presentes, que son del biberon o substanciosas ubres de la vaca gubernamental. Es más aún; no teniendo paciencia para esperar, a su vez, los ansiosos mi-

nistros de la sin par República, nos anuncian, a fin de que no nos coja de susto, que se proponen aumentarse el sueldo por resultar insuficiente el que perciben en la actualidad ante la formidable carestía de la vida, como seguramente dirán para si los flamantes repúblicos con casaca ministerial.

Si los gobernantes no saben contener sus afanes de lucro, pues lucro es el pretender más aumento de honorarios, cuando con la cuantía de los que hoy percibe un ministro, holgadamente podrían apañarselas varias familias obreras ¿cómo pretender que los esquilados, famélicos y desvalijados trabajadores por todos los usurarios y bandidajes legales o no, contengan sus gritos reivindicadores y pongan al servicio de la represiva república unos cuantos meses más de miseria y hambre?

Se nos antoja un escarnio a las angustiosas penurias y privaciones del pueblo productor, el salir ahora, sus electos gobernantes, con el cómodo tópico de que sus exigencias de justicia distributiva para aplacar el hambre que le atenaza con férreo cerco de cada día más insoportable, pone en peligro el sacrosanto Orden... de los poderosos y bien cebados, que diríamos nosotros.

Cuando todo un pueblo clama por sus derechos de productores dirigién-

A LOS ZAPATEROS DE ALAYOR

La sociedad "La Buena Semilla" hace presente a los zapateros todos que llegada la fecha 1.º de Agosto tengan en cuenta los nuevos precios en la mano de obra que deben regir en todas las clases de calzado, aceptados en su integridad por la patronal de este ramo.

¡Alerta, Compañeros! ¡No dejarse engañar!

LA JUNTA

dose a los monopolizadores que acaparan la riqueza social para su exclusivo uso y derroche, exigiéndoles en huelgas, protestas o manifestaciones de más o menos violencia, según sea la que contra él desencadenan los gobernantes al servicio, hoy como ayer, del Dios Capital, es que rebasa ya su cáliz de amargura y que su desesperación no tiene límites.

Quisiéramos ver que harían los que en público y en privado demuestran y critican al pueblo porque forcejea por nivelar un algo la terrible crisis de sus recursos económicos, si ellos tuviesen que pasar por las dificultades y deficiencias que el aumento incesante de todo imponen en los medios obreros.

Las negruras de la desesperada situación porque pasan millares y millares de hogares proletarios que sin pan ni trabajo para alcanzarlo va de día en día extendiéndose por toda España como viscosa mancha de aceite, no logra conmover las duras entrañas de esos lacayos que con la estilográfica en ristre pónense — ¡oh descenso de los quijotescos afanes de desfacer entuertos e injusticias! — burguesamente al servicio de los gobernantes y patronos para que reforzando su poder, mejor aseguren el grillete al pie del forzado y oprimido trabajador.

Los que nos llaman impacientes, insoportables y perturbadores, hace cuatro días, como el que dice, que cual indecentes ramerías nos iban pordioseando el voto para escalar el poder y desde él decretar la *jauja de las públicas felicidades*, ya que de triunfar los *esforzados paladines* de las izquierdas la situación tornaría benigna, ecuaníme, justiciera para los necesitados y menesterosos; pero ahora ajustándose al manido círculo de la noria parlamentaria, noria que nada audaz, objetivo y radical puede determinar aconsejándonos santa calma, cansina y asnal gravedad para que dando dos pasos al frente y uno atrás nos atasquemos al eje de las conveniencias ministeriales, que es tanto como decir al de los intereses creados.

Por nuestra parte aconsejamos a los trabajadores, desprecien los cantos de sirena que tienden a adormecerlo y que arma en ristre, vigile porque no se le escamoteen las mejoras económicas que, para alivio de su malestar, precisa arrancar de la burguesía.

La propiedad del capitalista es el fruto del robo. El trabajador no tiene propiedad.

Gobernantes reaccionarios

Los papanatas que esperaban una Jauja con la proclamación de la república, ya verán como en ningún Estado — llámese como se llame — puede haber para el trabajador más que persecución tiranía y explotación.

Los gobernantes de la república — que no son republicanos — sino monárquicos y conservadores, no pueden despojarse del hábito jesuítico e indigno del gobernante antiguo.

Ahora sí que podemos decir, con verdad, que el gobierno provisional de la República está compuesto por gobernantes del viejo régimen.

Los gobernantes republicanos, para serlo, deben ser hombres serios, verídicos y justicieros dejando el lenguaje de la mentira, la falacia, la calumnia, el engaño y las rastrerías del tiempo de la dictadura, ¿que es lo que hacen nuestros gobernantes provisionales?

Ejemplo: los infundios sobre la revolución de Sevilla lanzados por el lobezno del asesinato de Ferrer y las mentiras sobre el fracaso de la huelga de Teléfonos, ideados en los ministerios para deshonor de la República.

Los gobernantes republicanos, para serlo deben tener en cuenta que son los mandatarios del pueblo y a este han de obedecer, cumpliendo sus deseos, no defraudando sus mandatos como hace la taifa sinvergüenzas que capitanea Alcalá Zamora, burlando al pueblo y poniéndose al servicio de los clericales y de la burguesía.

El pueblo quiere la separación de la Iglesia y del Estado, porque el Estado es una entidad, un conglomerado de individuales, por lo tanto no puede tener religión. Tendrá religión un individuo, no una colectividad en la que puede haber individuos de ninguna tendencia religiosa o de varias confesiones distintas.

El pueblo odia a la Iglesia, no es católico es ateo. Ya sabe que *Dios*, con mayúscula, es una gran mentira, una superchería de la que se ha valido el sacerdote para embrutecer al pueblo y obligarle a ser sumiso al amo, al patrono que villanamente le explota.

El pueblo no quiere que al gándul que, improductivo, mora en el Vaticano se le manden más miles de pesetas robadas al proletariado español, y por una burguesía inicua y jesuítica.

El pueblo ha pedido el desarme de los asesinos de la dictadura, de todos los cuerpos liberticidas, y los gobernantes hacen el sordo y los azuzan contra el pueblo en cuanto pide mejoras.

El pueblo quiere la jornada de seis horas y el gobierno, en vez de hacer presión contra la burguesía para que la

conceda, la alienta a la resistencia mandando fuerzas cuando hay un conflicto para que se niegue a satisfacer los deseos del pueblo.

Los gobernantes — como son monárquicos — creen estar aún en monarquía y de mandatarios se convierten en tiranos y deshonoran a la República.

Pero el pueblo no consentirá ésta transformación de poderes, y los barrerá, ¡vaya si los barrerá!

Camarada, compañero, prepárete bien que el día del derrumbe lo aproximan a paso de carga los gobernantes reaccionarios.

Rebeldías

FLORECILLAS

República — Hambre — Miseria — Represión

Siempre tuvimos de esa galicosa trocalle a quién los cándidos llaman Democracia, un despreciativo concepto por su falsía y sus engaños. Es que se nos antoja por sus impúdicos maridajes una a modo de alcahueta que a la puerta de su burdel invita al liviano tráfico de sus ajados encantos de su repertorio-programa, con aquel libidinoso, ¡pasen, pasen, señores! de sospechosas complacencias y arrumacos de vieja zorra.

Los estupefacientes políticos que en los pasados días de mandanga electorera han producido populachera embriaguez, refluyen en marea baja. Es que las adocenadas, gregaristas y crédulas multitudes que en forma aturridora dejáronse intoxicar por las falaces promesas del paraíso artificial que prometían los *menagers* de la política a base de urnas y votos, se llaman a engaño. Por fin empieza a serenarse y ver claro que han mudado de tejedor, pero no de ladrón que les roba y escamotea el paño.

Viene a cuento lo que queda dicho, al saber que uno de esos demócratas a estilo de gran burgués se ha escandalizado porque al explotar sin entrañas y sin piedad, valiéndose de la ignorancia la miseria y la mansedumbre ajena, el pueblo labrioso en su gráfico lenguaje sin velos ni anfibologías, llama robar descaradamente. ¡Vaya unos remilgos de señor Esteve con tufillos de académico!

Estas gentes que tan ufanas y engreídas gustan de los democráticos disfraces con sus chispitas de mando bajo los pliegues de la tricolor y a los sonos de la Marsellesa, parecen ignorar que la equivalencia de los verbos explotar y robar, para el pueblo es todo uno y lo mismo.

* * *

Abusos patronales

Hace unas semanas que los obreros del ramo de la madera consiguieron la jornada de las ocho horas después más de diez años de su legalización por el Gobierno, ¡vaya legalidad!! Para mayor seriedad en su cumplimiento los patronos dieron su conformidad ante el señor Alcalde, más hete aquí que cierto patrono pareciéndole quizá que sus obreros disfrutaban de un excesivo bienestar, amenaza con despedir a uno de ellos si no acata el trabajar a destajo y a un precio irrisorio.

Viendo el amenazado obrero que se vulneraba lo que su patrono prometió cumplir ante el Alcalde, protestó abandonando el trabajo y dirigiéndose al señor Alcalde para dar cuenta del atropello que con él cometía su patrono. Después de escuchar la justa y humana reclamación de apoyo para impedir la coacción y el abuso ilegal que el patrono de marras cometía con nuestro compañero, ¿sabéis, amables lectores, qué contestó nuestro flamante y republicano Alcalde por el 29 artículo? Pues que la autoridad era agena a estas cuestiones y que por tanto el patrono era dueño de obrar como le pareciese, ya que lo contratado por él y sus obreros en la Alcaldía no decía ser por tiempo ilimitado.

¡Y viva la eficacia legislativa con sus derechos inviolables! ¿A dónde queda, pues, el mejoramiento social por los medios legales? ¡Viva la jornada de ocho horas en la letra muerta, que diría el chusco!

Julián

Se dice que . . .

. . . los ministros del Gobierno de la República van a pedir a las cortes que se les aumenten los sueldos, pues lo que cobran actualmente para *sacrificarse* para bien de la nación es insuficiente ¡Claro! Con 30 o 35.000 pesetas ¿cómo se va a vivir?

Sin embargo, sería mejor que esperaran, pues los tiempos son inoportunos para presentar demandas que puedan obstaculizar la marcha de la República. No sea que en vez de aumentarles el sueldo se encuentren con los fusiles de la Guardia Civil o con la cárcel. Sobre todo: el orden y verdad, Sr. Pons Catalá?

* * *

. . . en los turnos que tiene establecidos el Ayuntamiento para que los aguadores puedan proveerse agua en los pozos de «Beniarabi» y de «Se Basse de San Pere» existen muchas anomalías y parcialidades manifiestas que redundan a veces en perjuicio de algunos aguadores

Otra de las cosas que se dicen, es que cuanto se tasan los precios de los artículos de primera necesidad, se comprende sea a base de un precio máximo y sin que por ningún motivo puedan aumentarse, pero lo que está fuera de toda lógica es que se tasan artículos de primera necesidad — como al estipulado por el agua — que prohíban venderla mas barato, aunque tal sea la voluntad del vendedor ocasionando un verdadero perjuicio para el consumidor que se beneficia de la competencia que por A o por B, puedan realizar los vendedores.

Josior

IRREVERENCIAS

En la burguesa y gubernamental «Voz de Menorca», que de vez en más va perdiendo aquellos tonos de contrato oposicionista y de popular republicano para quedar en tono menor y piano... piano... en su cantinela a los trabajadores, leemos un artículo de fondo — fondo algo oscuro y sospechoso — en que burguesamente Pons Catalá — ¡ay! que poco catalá nos resulta ese Pons — ante el cuadro de penuria, hambre y represión que se enseorea de la sufrida clase trabajadora de toda España nos endilga una serie de considerandos con cierto empaque y suficiencia de *magister* que, la verdad sea dicha, sino indignara, movería a risa por su ridiculez.

Poco menos que de flo-analfabetos viene a tratar a los dirigentes de las huelgas actuales, nuestro rollizo y aburguesado Pons Catalá. Según él no deponer las impacencias mejorativistas de los proletarios en aras de que la República disfrute de un paréntesis de paz en que pueda consolidar los intereses... burgueses, diríamos nosotros, es estar fuera de tono.

¿De modo que estas huelgas que Pons Catalá lamenta hubieran estado en su lugar cuando la Dictadura de Primo Anido? Entonces ¿porqué la «Voz de Menorca» silenció y sabotó tanto como pudo en ocasión de la Dictadura y de la Dicta-blanda las que en Alayor sostuvieron contra la correligionaria y republicana patronal, los zapateros alayorenses?

Nos explicaríamos los denuestos contra los movimientos de ahora si en aquellas fechas los actuales impugnadores antiproletarios hubiesen demostrado arrestos insurgentes, jacobinas arrogancias e intrépidos corajes subversivos contra los odiados dictadores que oprimían al pueblo, es decir, ímpetus y audacias protestatarias contra los burgueses y autoridades que a la par acosaban y perseguían nuestras gestas reivindicadoras.

Claro, se nos dirá que temían indisponerse con los patronos del gorro frigio, aunque *sotto voce* reconocían la terquedad inhumana de éstos al negar un simple aumento de un mísero real.

¿Con qué los obreros han de poner sordina a sus desesperaciones y calamidades para no indisponer a Miss República? ¡Gracioso, graciosísimo! ¿Pero no ven los sociólogos de la Voz Afónica para las justas rebeliones proletarias, que hasta los ministros que rinden corte de amor a la Miss de marras anuncian ya que no pueden vivir, que van a pedir aumento de honorarios?

Desengañanse los posistas de la Voz

que no canta de endechas, églogas y rípios no se pasa por muy enamorado que se esté de la excelsa matrona enrolada en la tricolor bandera.

Se nos dice que es la inteligencia la que resuelve el malestar social y no el descontento y la rebeldía. Por muy *ingenuos* en que se nos tenga y por muy *ignorantes* que seamos, diremos que de los cónclaves edilicios y parlamentarios nunca hanse visto salir nada positivo ni substancioso para la clase trabajadora, si esta por su propia fuerza insurreccional antes no lo ha conquistado.

Únicamente cuando la posesión social es amenazante y cuando el ambiente de la calle está electrizado por el espíritu revolucionario, mascándose en él la explosión del descontento popular, es cuando los poderes estatales, a pesar suyo, sueltan alguna prenda.

En la Gran Revolución Francesa su famosa Convención entraba en colapso, se amodorraba en el tedio de la rutina protocolaria e inobjetiva, cuando en la calle las multitudes revolucionarias no presionaban los acontecimientos, y cuando desde los clubs no se conspiraba contra la cobardía y la inpetencia emprendedora de los Convencionales. No se olvide que al abolirse por ley los derechos feudales los descamisados, las turbas revolucionarias que clamaban justicia, ya los habían derruido por vías de acción insurreccional.

En estos momentos históricos de España no conviene tampoco olvidar la experiencia de lo que hemos mencionado.

De las Cortes Constituyentes nada innovador y trascendente sacará el pueblo si desde la calle, con suprema energía, no presiona el ambiente político-social de todo el país. El carro del Estado no avanzará sino a condición de que se le empuje y como éste no es otra cosa que la expresión codificada de los intereses capitalistas y demás castas y clases parásitas, es precisamente ahí en donde el pueblo a de pegar fuerte y duro si quiere en algo mejorar su triste y calamitosa suerte.

En los cuatro meses que llevamos de República no se pueden resolver los graves problemas que la Dictadura nos dejó en funesta herencia, se nos dice. Si; pero, en cambio para la más tranquila digestión de los capitalista el Gobierno Republicano si que ha sabido dar órdenes a los fatídicos tricornos para que fusilen al pueblo.

En los cuatro meses de República se han ametrallado a más trabajadores que en los siete años de infame Dictadura, y esto el pueblo lo vé lo sabe y deduce que para muestra basta un botón. La República como avance de sus propósitos nos está dando toda una botonadura.

¿Cómo queréis, pues, que confiemos en las buenas intenciones del nuevo régimen si éste al pedir justicia y un poco de pan para aplacar el hambre de nuestros hijos nos dá plomo y nos acorrola con sus persecuciones?

Al cuerno vaya la República si ha de seguir personificada en el sanguinario Maura y las bárbaras masacres de la fuerza pública.

J.

Los mismos perros, con distintos collares, nos siguen acosando

Cuando los anarquistas le decíamos al proletariado que la república no solucionaba ninguno de nuestros problemas, cuando le decíamos que los políticos son unos cínicos, sinvergüenzas y charlatanes que no cumplen en el poder nada de lo que prometen al pueblo en los mitines electorales, en esos actos cazavotos, muchos obreros no nos creían y atribufan nuestras verdades a sectarismo.

Ahora se convencerán poco a poco. El reaccionario gobierno provisional, que conspira para quedarse en efectivo no se diferencia, en lo que respecta a los conflictos sociales, en nada de los gobiernos de la monarquía, o los de la dictadura.

La neutralidad gubernamental que debe ser base de una república del siglo XX, no existe en las cuestiones de trabajo.

Como en la Dictadura se atiende en los ministerios a los patronos, a los representantes de las empresas, a los latifundistas que van a pedir represión y muerte contra el explotado pueblo, que no pudiendo soportar tanta miseria, reclama mejoras y unas pocas más de esas miserables monedas que nos arrojan para acallar de mala manera el hambre.

Como en dictadura, se mandan a los arrastrables, a los que no han sabido domeñar a las cábilas del Riff, a que declaren estados de guerra en las cuencas mineras, en las poblaciones campesinas, en los centros fabriles, donde no hay enemigos de la patria, y por lo tanto si tuvieran vergüenza y dignidad, no deberian de ir, porque sólo hay legiones de campesinos, de obreros, de pueblo honrado y digno—más digno que los gobernantes y sus perros los arrastrables—que quieren vivir con decoro y con los medios necesarios de subsistencia.

Como en dictadura, los pancios van a las provincias a ponerse al servicio de los canallas que roban y explotan miserablemente a sus obreros y empleados, apaleando al pueblo, y entregando el mando a los militares para que estos, declarando el estado de guerra y publicando bandos draconianos asesinen a los que piden pan y justicia.

Como en dictadura, apenas un pueblo se mueve (Blanes por ejemplo) pidiendo algo justo se lanza contra ellos el cuerpo de asesinos, que no nombro por asco, para que los diezme, para que los ametralle, para reducirlos al silencio, para que sumisos se dejen expoliar por el capitalismo.

Y no sólo el gobierno provisional de

la república clerical y conservadora que el proletariado aguanta usa este procedimiento, sino que el que se formará y tomará efectividad será idéntico, porque todo gobierno es enemigo del proletariado, porque todo Estado va contra el proletariado, como condición previa de subsistir, como método de regir la nación, puesto que el Estado es el baluarte contra los obreros, el dique de contención que el capitalismo pone contra la avalancha de las peticiones y anhelos de bien estar que el proletariado lanza contra ellos.

Por eso el obrero debe estudiar en los hechos, debe aprender la lección de cosas que nos ha dado el medio año transcurrido, y debe convencerse de que hay que seguir haciendo de lanudo en los partidos políticos, que no debe ser rebaño de Lerroux ni del canalla Largo, sino que debe venir a engrosar el ejército de militantes de la C. N. T., para engrosar el contingente de hombres decididos que debe dar el asalto a la sociedad capitalista para acabar con ella y formar otra sociedad más justa y humana.

Acracio Progreso

A LAS MUJERES

Queridas hermanas:

Reflexionad que sois seres pensantes, seres dignos con derecho a vuestra libertad y a vuestra independencia.

Pero la libertad no se alcanza con la frivolidad, el coqueteo, la adoración a una misma y la simplicidad.

Precisa que estudiéis, que aprendáis que os culturreis, sin cultura no podréis haceros respetar y mantener vuestra independencia.

Estudiando sabreis que sois igual al hombre y hasta superior a él en delicadeza y en sentimientos, si los cultiváis dignamente.

No es en los bailes, a donde va lo peor de los hombres, lo grosero, lo cruel, lo chulo, donde encontrareis respeto y consideración.

No es en los cines, donde los hombres abusan de la obscuridad y del efecto de ciertas películas donde encontrareis un buen compañero, ni amor puro ni consideración.

No es en las diversiones del vulgo donde hallareis gozes puros y placenteros que inunden vuestro ser de sana y noble alegría.

En cambio todas esas buenas cualidades las encontrareis en los Sindicatos, en las conferencias, en las bibliotecas, en las clases, en las Academias, en las excursiones al campo organizadas por los grupos culturales.

Creedme: seguid esta nueva ruta.

Palmira Luz

Al Sindicato de Villanueva y Geltrú

Queremos visitaros este día de charca y podredumbre en los comicios de do salen triunfantes los patricios más aptos a servir vil burguesía.

Nosotros, más conscientes, rebeldía venimos a brindaros. Son indicios de que no somos ya torpes novicios, que sabemos avasallar la tiranía.

Sabemos que en nosotros hay la fuerza que acabe en la casta explotadora, y ya nuestro camino no hay quien tuerza.

Es la unión esa fuerza arrolladora. Vengan, pues, vuestros brazos camaradas, que el triunfo está en las próximas jornadas.

Francisco Ferrer

Junio 1931

Esta poesia fué entregada al Sindicato de Villanueva y Geltrú, el día 28 de junio (elecciones para las Constituyentes), por un nutrido grupo de camaradas del Sindicato de Hospitalet del Llobregat, que fué—en plan de excursión—a visitar dicha población.

PENSAMIENTOS

Hace serca de dos mil años que el evangelio aborta; Jesús no ha redimido nada, pues el sufrimiento de la humanidad es tan grande y tan injusto como siempre, y el evangelio no es más que un código abolido del que las sociedades no podrán sacar nada más que perturbaciones y enojos.

Es preciso eximirle.

E. Zola

Cuando la fuerza bruta pretende imponerse a todo sentimiento justo, noble y elevado, la rebeldía es su consecuencia. Cuando los que en virtud del lugar que ocupan, en vez de ser una garantía de la libre emisión del pensamiento le ponen trabas y ligaduras absurdas; la violencia tiene que manifestarse forzosamente.

Los gobiernos son la violencia organizada para imponer a los trabajadores la servidumbre y explotación de los ricos.

José García.

Imp. de F. Truyol=MAHON